





Capítulo 36

Los peligros de entrar en una mazmorra.

"Hola Bekka, me alegro de verte despierta", dijo su madre con una sonrisa. "Debes haber hecho mucho ejercicio, ¿no?"

Bekka se quedó un momento confundida, antes de que sus ojos se pusieran vidriosos al recordar los eventos de la noche anterior. "A lo mejor..."

No creo que alguna vez me sienta del todo cómodo hablando de este tipo de cosas delante de mi madre, pero dado lo abiertas que son ella y Bekka, probablemente debería empezar a intentarlo.

Mi madre me miró orgullosa, antes de empezar a reír. "Fufufu, eres el hijo de tu padre, ¡recuerdo esa mirada vívidamente! Una vez estábamos en una playa en el continente de los vampiros y..."

—¡Está bien! Bueno, tenemos que irnos ahora —la interrumpí rápidamente antes de que me provocara pesadillas.

¡Y además Mira también estaba aquí!

¿Y si la traumatizó?

Bekka y yo nos despedimos rápidamente, antes de abandonar inmediatamente el castillo.

La mazmorra estaba a unos 40 minutos en coche de caballos, así que decidimos volar y ahorrar algo de tiempo.

Llevé a Bekka en mis brazos, como una princesa, y volamos por encima de las nubes.

Habíamos estado volando por el cielo durante unos 20 minutos cuando de repente Bekka habló.

Oye, quería preguntarte pero ¿no estás más guapo hoy?

"¿Disculpa?" No tenía idea de dónde venía eso.

Me miré al espejo esta mañana y no vi nada diferente.

"No me di cuenta cuando nos despertaste, porque estaba muy cansada, pero cuando te volví a ver más tarde me sorprendí tanto que habría saltado sobre ti si hubieras estado solo".







'¿Está actuando así sólo porque le gusta tener sexo conmigo?'

—Pero ahora que estamos solos puedo mostrarte lo atraída que estoy por ti. —Tenía una sonrisa traviesa, que casi me hizo ceder, pero me mantuve firme.

"Vamos Bekka, tenemos que conquistar la mazmorra hoy".

Entonces debería asegurarme de que termines rápido, ¿verdad?
susurró suavemente antes de enterrar su cara en mi cuello y lamerme hasta la oreja.

Esta chica es realmente...

Y así, el viaje que debería habernos llevado 30 minutos, tomó una hora.

...La culpo a ella.

Punto de vista general

La Mazmorra del Invierno Negro estaba ubicada al pie de una gran montaña, al oeste del castillo.

La apertura parecía una gran caverna con un portal negro brillante en la entrada.

En ese momento no había nadie alrededor, excepto unos pocos guardias que estaban asignados para mantener alejados a ciertos visitantes desagradables.

Los guardias charlaban y jugaban mientras estaban de servicio.

Esta era una mazmorra de dificultad media y casi nadie viene aquí, por lo que podían hacer este tipo de cosas sin problema.

Un grupo de unas sesenta personas entró antes y hubo una apuesta sobre cuántos de los miembros saldrían con vida.

"¡Esos bastardos eran demasiado arrogantes! ¡Apuesto doscientos cincuenta de oro a que solo diez salen con vida!"

"¿Diez? ¡Qué generosos estamos hoy!"

"Apuesto a que esa chica sexy usó a la mitad de esos tipos como escudo de carne".

"Yo también dejaría que ella me usara."







"Por eso estás soltero, las mujeres pueden oler esa desesperación en ti". "Sí."

"Tiene razón, Ko."

"¡Que os jodan, chicos! ¿Qué sabéis vosotros de todas formas?"

El grupo de guardias se miró entre sí y se preguntó si debían señalar que todos tenían al menos una esposa, pero al ver que su amigo se estaba enojando, decidieron no hacer comentarios.

¡Zuf! ¡Zuf! ¡Zuf! ¡Zuf! ¡Zuf! ¡Zuf! ¡Zuf!

De repente, aparecieron seis destellos de luz azul y cuando desaparecieron una persona tomó su lugar.

Había cinco hombres y una mujer.

Todos parecían ser humanos, con armaduras muy dañadas y diversas heridas.

Aunque nada parecía poner en peligro su vida, cada uno de ellos tenía numerosos cortes y contusiones.

"¡Ja! ¡Apuesto seis o menos! ¡Paguen, cabrones!"

"¡Maldita sea!"

"¡Hijo de puta afortunado!"

"Mierda, comeré pan durante el resto del mes..."

Los aventureros que acababan de salir, de forma natural, no prestaban mucha atención a las apuestas de los guardias detrás de ellos y, en cambio, se centraban en sus propias luchas internas.

"¡Maldita sea, Maki! ¿Qué sentido tenía traer a un maldito mago de doble elemento si lo único que iba a hacer era ser un maldito inútil?"

"¡Oye! ¡Hizo lo mejor que pudo!"

"¡Cállate la boca, Jackson! ¡Ella solo sirve para follar de forma mediocre y mantener alejados a unos cuantos lobos de hielo de bajo nivel! ¿De qué sirve eso si un yeti de dos metros y medio viene a pisotearnos el cráneo? ¡Hemos perdido a más de cincuenta hombres!"

"¡Estoy realmente harto de que hables así de ella!"









"¡Sí! ¡Hice lo mejor que pude! ¡Tenían artefactos que debilitaban mis elementos de luz y fuego, así que no podía curarlos ni usar ningún poder de fuego real!" La joven rubia de brillantes ojos verdes finalmente habló para defenderse.

El que parecía ser el líder del grupo, un hombre conocido como Sekkar, no le respondió a Maki y en su lugar miró al joven que la defendía ferozmente.

"Oye. Cálmate, carajo. ¿Crees que eres el único en el gremio al que le está chupando la polla?"

Los otros dos hombres, que habían estado observando todo esto con caras desinteresadas, de repente comenzaron a mirar a su alrededor como si encontraran muy interesantes todos los árboles y la tierra circundante.

"¿Q-qué quieres decir?" Preguntó con cautela el joven llamado Jackson.

Sin duda era el más joven de la tropa y el menos talentoso, pero era inteligente y provenía de una familia prominente en el continente humano.

"J-Jackson no lo escuches, ¡está mintiendo!"

Maki ahora estaba sudando visiblemente.

Por supuesto, como era una rara maga de elementos duales, tenía mucha influencia y conexiones, pero había ciertas cosas que solo podía obtener al casarse con un miembro de una familia grande.

Jackson fue la solución perfecta a sus problemas.

Tenía buenos modales, por lo que no era demasiado autoritario y podía ser manipulado fácilmente.

Él tampoco era su tipo en absoluto, por lo que estaba libre de cualquier tipo de apego emocional hacia él.

"¿Ah, sí? Entonces no debería saber nada de esos tres lunares que tienes en la nalga izquierda, ¿no?"

El rostro de Jackson se oscureció inmediatamente.

"Tú... ¿la has visto desnuda?"

—Yo y la mitad del gremio 'Príncipe Azul' —se burló Sekar.









"J-Jackson yo-" tartamudeó Maki.

¡Tenía que salvar esta operación a toda costa!

¡Éste era su verdadero boleto a la alta sociedad!

Jackson ni siquiera miró a Maki y en su lugar se volvió hacia los otros dos chicos heridos que aún no habían dicho nada.

"¿Tristán? ¿Cahal?"

Ambos se miraron brevemente antes de girarse hacia él y asentir levemente.

Jackson no dijo nada y en lugar de eso se puso de pie e hizo una mueca de dolor, antes de comenzar a alejarse cojeando.

- —¡Jackson, puedo explicarlo! —Maki se apresuró a levantarse y comenzó a seguirlo, pero Jackson levantó una mano para detenerla.
- —No puedo creer que alguna vez haya amado a alguien como tú. Su tono era increíblemente frío y lleno de malicia.
- —Lo sabía, debería haberle propuesto matrimonio a Isabelle. Sólo espero que no sea demasiado tarde —murmuró la última parte antes de alejarse cojeando una vez más. "¿Yo... Isabelle? ¿Esa guarrilla dueña del bar? ¡Soy mucho mejor que ella!"

¡Paffff!

Finalmente, Jackson golpeó a Maki con un golpe en la cara que la hizo caer al suelo. "Mantén su nombre fuera de tu sucia boca".

Jackson comenzó a patear y lanzar puñetazos a la mujer, increíblemente furioso, porque ella tenía el descaro de llamar puta a otra persona.

Curiosamente, los guardias no prestaron atención a esta escena, lo que simboliza que, en realidad, estaban bastante acostumbrados a escenas dramáticas como esta.

¡Zas!

De repente, todos los presentes presenciaron la visión de un hombre con cuatro alas negras en su espalda descendiendo del cielo con una mujer en sus brazos.

Aterrizaron directamente entre los guardias y los maltrechos aventureros.







La mujer saltó de los brazos del hombre y estiró su cuerpo. "¡Ah, finalmente lo logramos!"

"Habría tardado menos si no hubiéramos hecho ese pequeño desvío, mi amor".

La mujer que escuchó esto sonrió brillantemente, antes de caminar seductoramente hacia el hombre con su cola moviéndose en el aire.

"¿Ah, sí? ¿Acaso mi marido no disfrutó de nuestro desvío? Desde luego, parecía que sí".

En lugar de responder, el hombre rodeó a la mujer con el brazo y la acercó a él. "Por supuesto que sí", dijo antes de darle un beso apasionado que duró unos segundos. La pareja, naturalmente, estaba formada por Bekka y Exedra.

Los dos finalmente llegaron a su destino, después de un desvío bastante explícito, e inmediatamente comenzaron a alimentar a las personas que los rodeaban con comida para perros.

Naturalmente todos los que vieron esto quedaron atónitos.

¿Quiénes eran estos tipos?

El hombre obviamente era un dragón, pero ¿por qué era tan jodidamente guapo?

¿Quién es esta extraña mujer bestia? ¡Es hermosa, pero nunca había visto una raza como la suya!

Las reacciones de todos los hombres presentes variaron, desde los celos por la apariencia de Exedra y la mujer en sus brazos, hasta cuestionar su propia sexualidad.

Sólo la joven mujer rubia Mika vio a Exedra e inmediatamente ideó un plan.

